

LABRUM ROMANO PROCEDENTE DE LAS TERMAS DEL CAMPAMENTO DE LA *LEGIO VII GEMINA* EN LEÓN¹

Roman labrum from the therms at legio VII gemina camp in León

Ángel MORILLO* y Javier SALIDO DOMÍNGUEZ**

* *Universidad Complutense de Madrid*

** *Universidad Autónoma de Madrid*

Recepción: 2010-03-05; Revisión: 2010-03-09; Aceptación: 2010-04-13

BIBLID [0514-7336 (2010) LXV, enero-junio; 167-178]

RESUMEN: Durante las excavaciones desarrolladas en 1996 en el sector de Puerta Obispo, situado junto a la puerta oriental del recinto romano y medieval de la ciudad de León, se hallaron tres grandes fragmentos de *marmora* de color violáceo que formaban parte de un *labrum* o lavabo de época romana. Los lavabos, pilas o tazas de fuente talladas en piedra o mármol son elementos funcionales y decorativos bastante comunes en el mundo romano, si bien en las provincias hispanas se encuentran escasamente documentados, lo que puede obedecer a un problema de publicación más que a una ausencia en el registro arqueológico. Este ejemplar hallado en León, realizado con piedra de las canteras de Espejón (Burgos, Castilla y León), y con toda seguridad relacionado con las termas legionarias, viene a completar el mapa de dispersión de este tipo de elementos en el ámbito de la antigua Hispania, permitiendo asimismo reflexionar sobre aspectos productivos y funcionales relativos a los *labra*.

Palabras clave: Arqueología romana. León. Fuentes. *Labrum*. Mármol. Termas.

ABSTRACT: Three large purplish fragments of *marmora* were found during the excavations carried out in 1996 in the Puerta Obispo area, next to the eastern gate of the Roman and Medieval city of León. They belonged to a Roman basin (*labrum*). Roman marbled basins are commonplace functional and ornamental elements in the Roman World. However, such elements have been seldom documented in Hispanic provinces, maybe due to publishing-related problems rather than to the absence of findings. The fragments found in León, made with stone of the quarries of Espejón (Burgos, Castilla y León), possibly connected with the legionary baths, completes the dispersion map for this kind of element in ancient Hispania, while it makes it possible to further address our attention to productive and functional aspects connected with the *labra*.

Key words: Roman archaeology. Leon. Basins. *Labrum*. Marble. Baths.

¹ Este trabajo se ha llevado a cabo en el marco de los proyectos de investigación: *Campamentos romanos en Hispania: análisis diacrónico de las estructuras defensivas* (I+D HUM2006-00534), concedido por Ministerio de Educación y Ciencia, que se realiza desde el 1 de octubre de 2006, así como del proyecto: *Los campamentos romanos de las legiones*

VI victrix y VII gemina en León. Estudio del material arqueológico procedente de las excavaciones arqueológicas en la ciudad de León (Casa Pallarés y Santa Marina), concedido por la Junta de Castilla y León y desarrollado entre 2006 y 2010. Ambos se realizan bajo la dirección de uno de nosotros (Ángel Morillo).

La intervención arqueológica desarrollada en 1996 bajo la dirección de V. García Marcos en el sector de Puerta Obispo, situado junto a la puerta oriental del recinto histórico de la capital leonesa, al este de la ciudad antigua, puso al descubierto los restos de la monumental *porta principalis sinistra* del campamento de la *legio VII gemina*, en el lugar donde se levantó en el siglo XIV una gran puerta gótica. La puerta romana, bífora, estaba flanqueada por dos grandes torres rectangulares gemelas de 12,80 m de longitud por 5 m de anchura, de las que sólo la situada al norte pudo excavarse totalmente, mientras que la contraria, aunque se documentaron sus límites, subyace bajo la calle actual². Las torres, construidas en sillería con cimentaciones de *opus caementicium*, se proyectaban 4 m respecto a la línea de la muralla, aunque el espacio comprendido entre ambas llegaba hasta los 5 m. El acceso se realizaba mediante sendos pasajes definidos a ambos extremos por arcos de medio punto de 4 m de luz. Esta obra defensiva se construyó durante el periodo flavio-trajane, sufriendo considerables reformas en época tetrárquica y a comienzos del siglo V d.C. (García Marcos, 2002: 189-195; Morillo y García Marcos, 2003: 283-286; 2005; García Marcos *et al.*, 2004).

En el transcurso de las excavaciones practicadas en este sector se documentó asimismo el cierre sureste de las grandes termas romanas existentes bajo la actual Catedral, cuya existencia fue revelada por D. de los Ríos a mediados del siglo XIX (García y Bellido, 1970: 576-577). La habitación excavada estaba ocupada por unas letrinas, cuya construcción aprovechó una estructura precedente, posiblemente, una piscina o depósito de agua (García Marcos, 2002: 201).

Durante el proceso de excavación se hallaron tres grandes fragmentos de *marmora* de color violáceo que formaban parte de un *labrum* de época romana³ (Fig. 1). Los lavabos, pilas o tazas de fuente talladas en piedra o mármol son elementos funcionales y decorativos bastante comunes en el mundo romano, si bien en las provincias hispanas se encuentran

² La conservación de estos restos ha sido posible gracias a la construcción de una cripta arqueológica en la que también se pueden contemplar parte de las grandes termas interiores del campamento.

³ Agradecemos a Esperanza Martín Hernández los dibujos y fotografías de la pieza que aquí presentamos.

escasamente documentados, lo que puede obedecer a un problema de publicación más que a una ausencia en el registro arqueológico. Este ejemplar hallado en León viene a completar el mapa de dispersión de este tipo de elementos en el ámbito de la antigua Hispania, permitiendo asimismo reflexionar sobre aspectos productivos y funcionales relativos a los *labra*.

1. Los *labra* en el mundo romano: características, origen y funcionalidad

El *labrum* o lavabo romano se caracteriza por su perfil exterior hemiesférico más o menos curvilíneo y su fondo interior plano, a fin de facilitar la acumulación de agua en el recipiente. Las paredes son lisas, molduradas o gallonadas. La taza está sustentada mediante un pie único y central, aunque se conocen ejemplos soportados mediante obra de mampostería o adosados a la pared. El suministro de agua se realizaba mediante un conducto de plomo que atravesaba el soporte o pedestal de mampostería (*fistula aquaria*)⁴, para terminar en un orificio en el centro de la pila en el que se inserta un tubo de bronce o plomo, del cual salía un caño de agua (*saliens*). El surtidor, que constituía una pieza independiente, podía adoptar la forma de máscara, gorgona o cabeza de animal, de cuya boca brotaba el agua fría, e incluso de grupos escultóricos más complejos. El agua manaba hasta llenar la cubeta y rebosaba hacia los lados, escurriéndose por el exterior del recipiente (Ambrogi, 2005: 17-18, 65-68).

Se conocen *labra* realizados en piedra, principalmente en mármol blanco o de colores, si bien las fuentes nos informan de recipientes en otros metales como hierro, bronce y plata, además de tazas fabricadas en arcilla (*labra fictilia*). La pieza central del fondo de la piletta, de la que manaba el agua, podía ser de un material diferente al del propio recipiente. Las más comunes son las realizadas en mármol y en piedras locales de color, cuyo precio era inferior aunque su aspecto exterior recordaba el de aquél.

El término latino *labrum*, derivado del verbo *lavo*, es una contracción de *lavabrum*, recipiente

⁴ Sobre las fistulas o cañerías ver el reciente trabajo de Rodà (2007: 304-307).

con agua para la higiene personal. En las fuentes clásicas esta palabra se emplea también para referirse a piletas con agua para beber y para actividades vinculadas con el culto, así como a tazas de fuentes instaladas en termas y baños⁵. Se pueden emplear asimismo otros términos para aludir a fuentes romanas (*alveus, fons, concha, lacus, cantharus, saliens, solium, labellum, lutér, nymphaeum, septizodium*), algunos de ellos con el mismo sentido que *labrum* (cf. Letzner, 1990; Rebuffat, 1991: 92-101; Loza, 1992: 75-85).

El origen de este tipo de elemento se encuentra en el ámbito griego, donde se conoce como *loutér, loutérion* o *perirrhantérion*. En época arcaica reviste un significado religioso o votivo, como recipiente para el agua purificadora, así como un uso higiénico en contextos civiles. Se conocen numerosas representaciones pintadas sobre vasos. En época helenística son especialmente abundantes, tanto en contextos privados como en dependencias termales públicas.

En el mundo romano la presencia del *labrum* es muy habitual en contextos públicos (templos y santuarios, termas, foros, jardines) y privados (peristilos, atrios, baños). Se encuentran asimismo bien representados en el repertorio iconográfico de mosaico y pintura

⁵ Las referencias más conocidas son: Catón, *de re rustica* 10, 4; Cicerón, *Fam.* 14, 20; Liv. XXXVII, 3, 7; Virg., *Aen.* 8, 22; 12, 417; Vitruvio V, 10, 4; Lucrecio, *de rer. nat.* 6, 800; Columela, *de re rustica* XII, 52, 10; Plinio Segundo, *ep.* 5, 6, 20; Isid., *orig.* 20, 6, 8; Mar. Vict., *gramm.* VI, 9, 20.

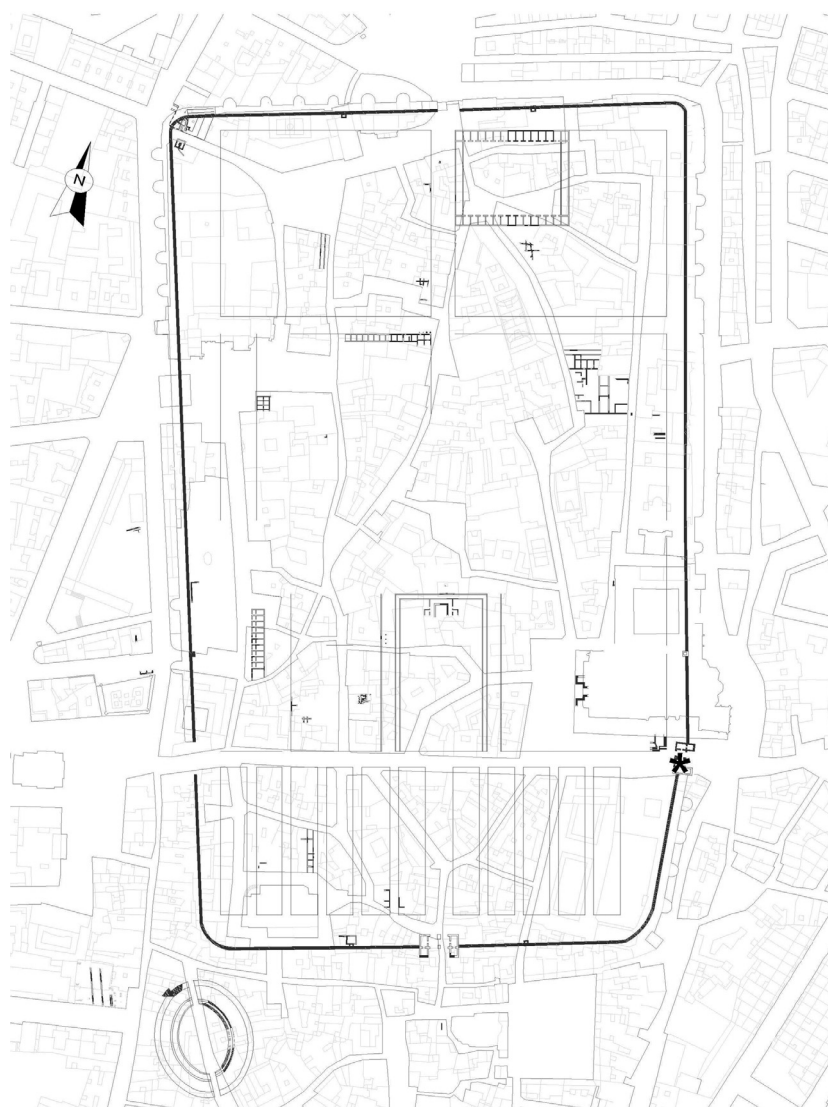


FIG. 1. El campamento flavio de la legio VII gemina en León con indicación del lugar de hallazgo del labrum, a poca distancia de las termas legionarias (V. García Marcos y A. Morillo, 2010, a partir de los datos de la Dirección General de Patrimonio Cultural, Junta de Castilla y León).

parietal relativo a jardines y paisajes (Ambrogi, 2005: 36-51). Sin embargo, los más numerosos están relacionados con las funciones higiénicas, alcanzando un gran desarrollo en las termas públicas y baños privados. A partir del siglo I a.C., el desarrollo del sistema de calentamiento de estancias mediante hipocausto o doble suelo en Roma y Campania llevó a disponer de *labra* de los que manaba agua caliente.

La introducción de la *concameratio* en las paredes, que permitía elevar sustancialmente la temperatura en *caldaria* y *sudationes*, trajo como consecuencia la sustitución del agua caliente por agua fría en los lavabos incorporados en dichas estancias (Eschebach, 1979: 43-44; Yegül, 1992: 377), a fin de que los usuarios pudieran lavarse, beber y refrescarse, sin olvidar el aspecto ornamental y sonoro de los surtidores de agua en un espacio interior.

En relación directa con estas funciones se han documentado *labra* en distintas estancias del recorrido termal. Se constatan en el *apodyterium* (termas masculinas del foro de Herculano, villa San Marco de Stabiae), *frigidarium* (villa de Boscoreale, termas del Pequeño Gimnasio de Pérgamo), *caldarium* (termas de los *Cisarii* de Ostia, termas femeninas de *Stabiae*, termas suburbanas de Herculano, villa de Settefinestre, villa de Boscoreale, Heerlen) y *palestra* (termas del foro de Pompeya) (Ambrogi, 2005: 54-55).

A juzgar por estos datos, el *caldarium* es lógicamente la estancia más habitual para ubicar este tipo de elemento. La presencia de una atmósfera excesivamente cálida, con vapor de agua en suspensión, requería la presencia de recipientes con agua fría continuamente renovada para refrescarse y beber. A la vez, dichos recipientes rebosaban directamente sobre el suelo caliente, como demuestran las intervenciones arqueológicas en algunos de estos edificios, lo que contribuía a la evaporación de agua. El desarrollo tecnológico y constructivo de las termas durante el siglo I d.C. reorganiza paulatinamente el espacio interior, asignando al *labrum* una posición centrada en los ábsides que se abrían en el *caldarium*, sustituyendo o acompañando a los *alvei* o bañeras. Esta posición tenía la ventaja de permitir a los bañistas moverse alrededor de la pila, facilitando la circulación y el acceso al agua fría. Alrededor de las paredes se disponían asientos, mientras que la luz en este ábside era cenital, dispuesta sobre el *labrum* para remarcar su relevancia como elemento organizador del espacio. Vitrubio señala que esta luz estaba así dispuesta para evitar que los bañistas oscurecieran con su propia sombra la luz sobre la taza de la fuente⁶. La importancia del *labrum* en este escenario lleva al autor latino a definir este ábside como *schola labri*, lo que ha generado cierta confusión en la historiografía contemporánea, que en ocasiones ha

optado por definir como *labrum* tanto el propio lavabo, como el nicho que lo albergaba, cuando el término latino sólo se refiere a la pileta.

2. Estado de la investigación

Hasta hace muy poco tiempo carecíamos de trabajos de conjunto, limitándonos a algunas visiones muy generales (Saglio, 1904: 881-882; Nielssen, 1990: 158; Letzner, 1990; Rebuffat, 1991; Garbrecht y Manderscheid, 1994: 24-60; Malissard, 1994: 22). Recientemente, los magníficos trabajos de Ambrogi han venido a ampliar significativamente nuestro conocimiento al respecto, elaborando una tipología tanto de las pilas como de los soportes (1995, 1999, 2005). La recopilación de Barbagli y Cavalieri (2002) completa la nómina de *labra* presentada por Ambrogi en su primer trabajo, centrándose en los mármoles de color, al igual que la de Gaston sobre las tazas de fuente con soportes dobles (2007).

Por lo que se refiere a la Península Ibérica, ninguno de los recientes congresos y monografías sobre termas romanas ha abordado esta cuestión de forma específica (v. Fernández Ochoa y García Entero [eds.], 2000; VV. AA., 2002; Reis, 2004; García Entero, 2005). La tesis doctoral de Loza recopila 6 ejemplares de este tipo (1992). A pesar de ello, Ambrogi no recoge ni un solo ejemplar procedente de Hispania (2005). Dejando al margen el trabajo de Loza, las noticias disponibles se limitan a unas pocas notas donde ni siquiera se suelen mencionar las dimensiones y características de las piezas. Se ha constatado la presencia de *labra* en contextos urbanos y rurales. Entre los primeros podemos mencionar los hallados en *Emporiae* –cinco ejemplares– (Aquilué *et al.*, 2002: 252-253; 2006: 42; Palaví y Vivo, 1993: 107; IRC III, 74, n.º 39), las termas públicas del área portuaria de *Tarraco* (Macías i Solé, 2004: 127-128), *Baelo Claudia* (Didierjean *et al.*, 1978: 451-452, lám. XIV), San Pedro de Alcántara (Marbella) (Loza, 1992: 563, nota 249), *Italica* (Loza, 1992: 267-268, n.º 43, lám. XXXIX) y Sevilla, este último conservado en el patio de los Naranjos de la Catedral (Blanco Freijeiro, 1972: 19, lám. X; Loza, 1992: 276, n.º 46, lám. XLII, B). Se conoce asimismo el hallazgo de un *labrum* en el *laconicum* de las pequeñas termas de *Segobriga* (Almagro-Gorbea y Abascal, 1999: 98-99), actualmente

⁶ Vitr. V, 10, 4.

desaparecido⁷. Loza recoge dos fragmentos de soporte procedentes del teatro de Mérida y del Museo de Badajoz que interpreta como pies de *labra* (Loza, 1992: 564-565, n.ºs 71 y 80, láms. LXX y LXXIX). Un *labrum*, en este caso completo, se halló en el yacimiento de Cerro Ladredo de Sofuentes (Zaragoza)⁸.

Una inscripción procedente de la *Corbuba* romana alude a la erección de dos *lacus* de piedra decorados con apliques broncíneos asociados al acueducto (Bermúdez *et al.*, 1991). Sin embargo, la restitución que se ha hecho de los mismos se acerca más a la fisonomía de una fuente pública de caño que a *labra*. Los *lacus* debían ser muy frecuentes en las ciudades hispanorromanas, como demuestran, por ejemplo, las excavaciones de *Italica* (Luzón, 1975: 84) o *Baelo Claudia* (Ponsich, 1974). De nuevo en Córdoba, Loza apunta la posibilidad de un *labrum* asociado a otra fuente pública de la que se conserva el orificio de la *fistula* de plomo (1992: 105-106) hallada en las excavaciones de la calle Saravia (Vicent y Marcos Pous, 1985: 231). Ventura ha recopilado recientemente varias tazas de fuente de la antigua *Corduba* (Ventura, 1996).

Por lo que se refiere a los establecimientos rurales hispanorromanos, se documentan tazas de fuente pétreas en las villas de Romeral (Albesa, Lleida) (Marí y Revilla, 2006-2007), Torre d'Aires (Tavira, Portugal) (Da Veiga, 1971: 234; Fraga da Silva, 2007: 55), cerca de la antigua *Balsa*, Camino Viejo de las Sepulturas (Balazote, Albacete) (Sanz Gamó, 1989: 245) y la Casa de Mitra de Cabra (Córdoba) (Blanco Freijeiro *et al.*, 1972: 318, lám. XXVI, fig. 14; Loza, 1992: 155, n.º 11, lám. IX). El edificio rural de Ca l'Arnau-C'an Mateu (Cabrera del Mar, Barcelona) ha proporcionado los arranques de tres *labra*, procedentes respectivamente del *apodyterium*, *tepidarium* y *caldarium* (Martín, 2000: 158; 2004: 387-389). Otra posible pieza de este mismo tipo se verifica en la villa de Marim (Olhão, Portugal) (Da Veiga, 1972: planta 26D)⁹.

⁷ Agradecemos a M. Almagro Gorbea esta noticia acerca del *labrum* segobricense.

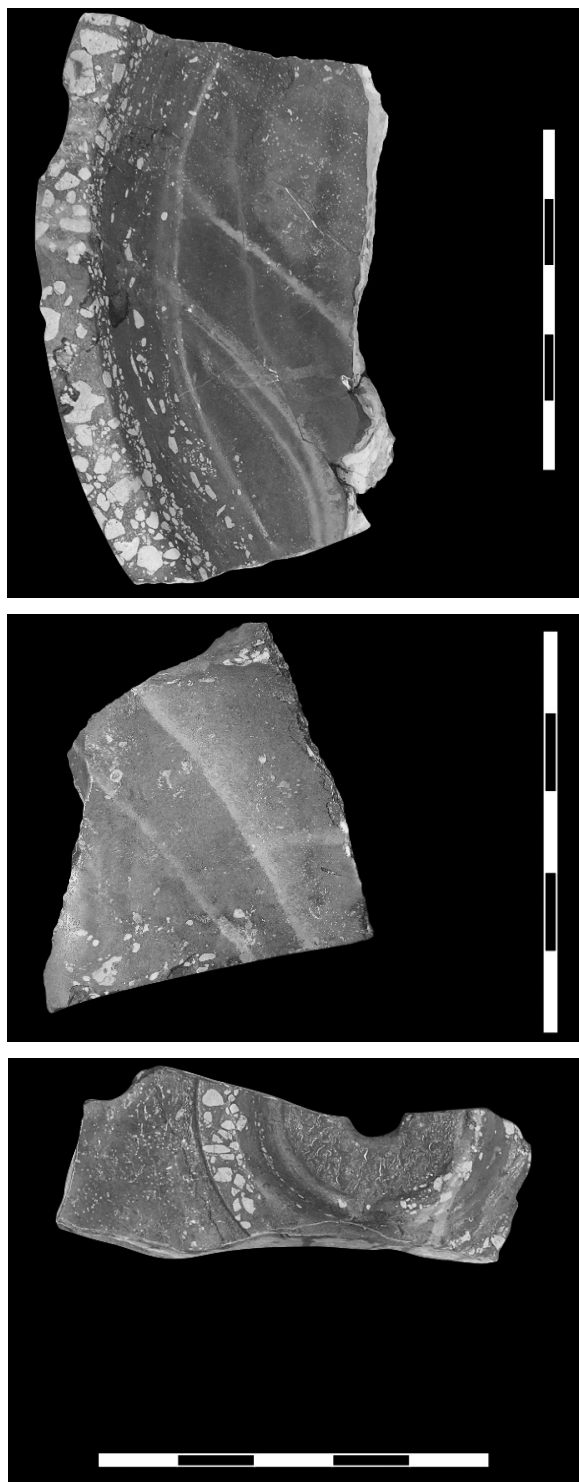
⁸ Damos las gracias a Carmen Aguarod por la noticia inédita, así como por las fotografías sobre el hallazgo de dicho *labrum* durante las prospecciones realizadas durante los años ochenta.

⁹ Agradecemos a L. Fraga da Silva su amabilidad para proporcionarnos la imagen tanto de este ejemplar como del procedente de Torre d'Aires, así como la bibliografía de referencia.

Aunque buena parte de los hallazgos hispanos se encuentran desplazados de su lugar original, a menudo reutilizados como pilas bautismales o tazas en momentos posteriores, suele ser habitual encontrarlos asociados a ambientes termales romanos o en sus inmediaciones. Se constata su presencia en *apodyteria*, *tepidaria*, *caldaria* y letrinas. La mayor parte de ellos corresponde al tipo VI ("de cubeta") de la clasificación de Ambrogi, piezas grandes y de forma muy abierta. Éste es el tipo más habitual en las provincias occidentales, asociado normalmente a *thermae* y *balnea* (Ambrogi, 2005: 78). Los pocos ejemplares descritos arrojan medidas entre 1 y 2,50 m de diámetro, si bien la mayoría se encuentra entre 1,5 y 2 m. Fueron fabricados en mármol o piedras similares blancas o de color, aunque se han documentado también en granito. La pieza inédita de León que aquí presentamos viene a completar este panorama tan limitado.

3. Descripción del *labrum* hallado en León

Las excavaciones desarrolladas en el sector de Puerta Obispo de la capital leonesa han revelado la presencia de un *labrum* fragmentario. Se conservan tres piezas del mismo, que miden 0,81 x 0,51 m, 0,45 x 0,45 m y 0,65 x 0,25 m, respectivamente (Figs. 2-4). A pesar de que ninguna de ellas encaja exactamente con las otras dos, gracias a su forma y a la disposición de las vetas de la piedra, se ha podido reconstruir la superficie y el perfil completo del ejemplar (Figs. 5 y 6). Aunque se ha perdido la *fistula* o conducto de plomo central de la que manaba el agua, conservando tan sólo el orificio que lo albergaba, cuyo diámetro oscila entre 6,12 y 7,30 cm de anchura, se ha podido calcular el diámetro máximo de la pieza, que sería de aproximadamente 1,80 m (Fig. 7). El diámetro de la circunferencia del fondo estaría en torno a los 1,45 m. Presenta un fondo plano y las paredes adoptan un perfil con un ángulo casi recto. La altura total de la pila es de 24,78 cm, mientras su fondo apenas supera los 15 cm. Las paredes presentan una anchura de unos 10,5 cm. La pared de la zona central de la cubeta, en torno al surtidor, se ensancha considerablemente hasta alcanzar los 19,20 cm, formando un ombligo muy marcado y separado del fondo de la pila mediante una moldura. Mientras las paredes del *labrum*



FIGS. 2-4. *Fragmentos del labrum hallado en León (Fotografías: Á. Morillo y E. Martín Hernández).*

se encuentran alisadas y pulidas, el espacio comprendido entre dicha moldura y el orificio de salida de la fístula está apenas desbastado y regularizado, lo que nos indicaría que se colocó en esta zona una pieza diferente de piedra o metal sobre la que impactaría directamente el agua del surtidor en su caída, pieza que no se ha conservado. Los paralelos conservados indican que en esta zona era habitual colocar un aplique de bronce o piedra tallado con una decoración figurada en forma de gorgona, cabeza de animal o máscara báquica, de cuya boca salía el tubo de plomo de la fuente (Ambrogio, 2005: 68). Decoraciones aplicadas de este mismo tipo son muy comunes como bocas de salida de fuentes o surtidores parietales (*cf.* Loza, 1992: 549-560).

Las huellas en la piedra del borde de la taza de la fuente muestran claramente que el agua ha desbordado desde el interior hacia los lados, escurriéndose hacia abajo por gravedad¹⁰.

La zona inferior de la pared exterior del *labrum*, justo donde la curvatura de la misma es mayor, también se encuentra apenas desbastada, careciendo de alisado y pulido. Este tratamiento de la superficie exterior nos indica claramente que la pieza no se apoyaba en un pie exento, sino que se encontraba encastrada en una obra de mampostería, de aproximadamente 1,30 m de diámetro, lo que suele ser habitual en recipientes de este tamaño. La conducción de traída del agua fría atravesaría el centro de dicha construcción hasta salir por el surtidor central (Fig. 7).

La pieza está tallada en un único bloque de piedra. Es un material de color violáceo con vetas amarillentas, que en este caso se disponen de forma longitudinal, correspondiendo a la variedad “brechada” o mezclada de ambos colores. Dichos rasgos permiten identificarla como caliza o piedra de Espejón, procedente de las conocidas canteras de Espejón, Espeja y Cantalucía, situadas en el límite entre las provincias de Burgos y Soria. Su coloración dota a este tipo de “mármol” de una cualidad ornamental que no desmerece respecto a mármoles vistosos de importación (García Entero y Vidal, 2008: 597, fig. 6.6; Álvarez Pérez, Domènech, Lapuente, Pitarch y Royo, 2009: 54-59).

¹⁰ Damos las gracias a Miryam Hernández, restauradora del Museo de León, por sus interesantes observaciones sobre la conservación y huellas de uso de la pieza.

4. Contexto arqueológico del hallazgo

Los tres fragmentos de *labrum* que aquí presentamos se encontraron en el sector de Puerta Obispo. Su hallazgo fue posterior a la finalización de las excavaciones arqueológicas propiamente dichas, que se habían extendido entre junio y diciembre de 1996. Durante el año siguiente se procedió a construir una cripta arqueológica que preserva los restos romanos y medievales exhumados. Al realizar el muro pantalla meridional, que limitaba directamente con el actual palacio del Obispo, las máquinas toparon con una pequeña cloaca romana, que discurría en paralelo a la calle actual y que en su momento pasaba bajo el umbral del vano sur de *porta principalis sinistra* del campamento de la *legio VII gemina*. Dicha cloaca se encontraba tapada con lajas de piedra, entre las que se encontraron los fragmentos troceados y reutilizados del *labrum* romano. Teniendo en cuenta las circunstancias del hallazgo y que no era posible ampliar la excavación debido a la necesidad de mantener abierto el tránsito de la calle actual, se optó por recuperar las piezas y continuar con el proceso de construcción de la cripta arqueológica. A pesar de que no fue posible documentar el contexto estratigráfico en este preciso lugar, la documentación arqueológica de la cloaca vecina, que corría en paralelo bajo el vano septentrional de la puerta bífora romana, que presentaba unos rasgos absolutamente idénticos, permite datarla en algún momento de los siglos II-III. En todo caso la obra de las cloacas es posterior a la construcción de la puerta, que tuvo lugar en época flavio-trajana (García Marcos, 2002: 189-192; Morillo y García Marcos, 2003: 283; 2005).

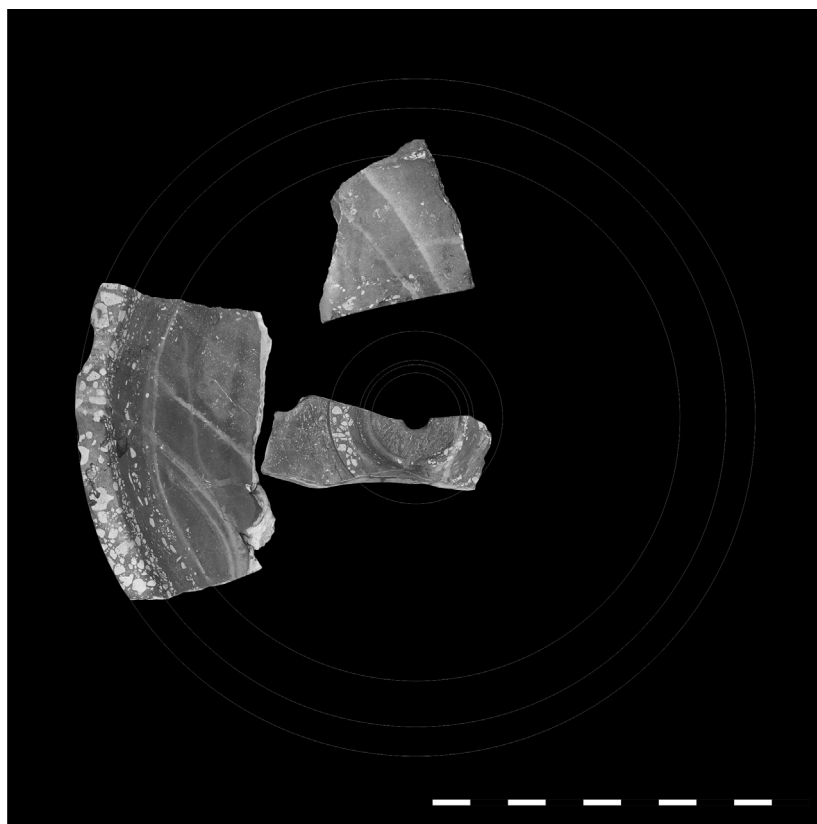


FIG. 5. Disposición ideal de los fragmentos del *labrum* hallado en León (Fotografías: Á. Morillo y E. Martín Hernández).

5. Paralelos e interpretación

La concavidad de la pila y la curvatura de las paredes del *labrum* permiten enmarcarlo dentro del tipo VI de Ambrogi “a bacino”, que podemos traducir como recipiente “de cubeta” para distinguirlo de otras formas más particulares (2005: 78). Correspondería a formas muy abiertas de dimensiones grandes o medianas, con ombligo interior y fondo plano, cuyas paredes se curvan en ángulos casi rectos, de modo que el diámetro superior no se aparta en exceso del diámetro de la circunferencia inferior. Ejemplares con estas mismas características se han hallado en el *caldarium* femenino de las termas Stabianas de Pompeya, *caldarium* masculino de las termas del foro de Pompeya, *insula* de Emilio Scauro de Roma, termas de los *Cisariii* de Ostia, ágora de

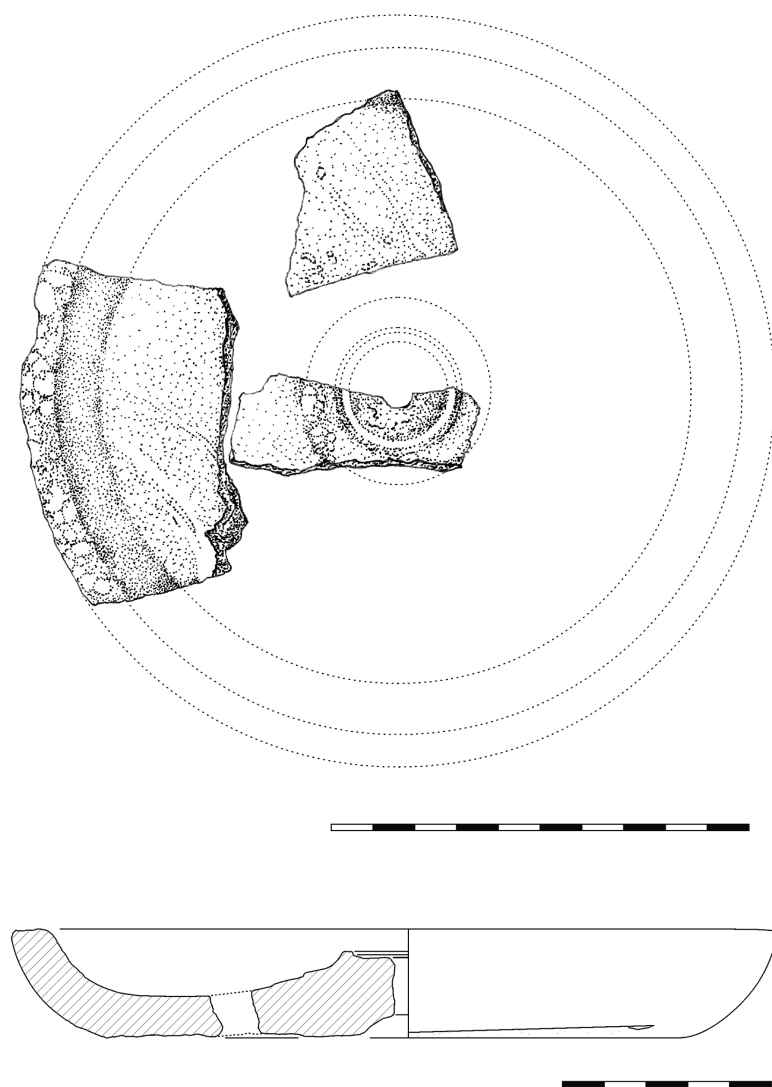


FIG. 6. *Reconstrucción del labrum (Dibujo: E. Martín Hernández).*

Mesenia, acrópolis de Perge, ninfeo de Herodes Ático de Olimpia, templo “Ara della Regina” en Tarquinia, termas de Alba Fucens y canteras del *Mons Claudianus* en Egipto (Ambrogi, 2005: n.ºs 126, 160, 174, 164, 119, 112, 140, 129, 143, 29 y 30). Suelen ser muy habituales en contextos termales. Es un tipo muy característico también de las provincias septentrionales como *Germania* y *Raetia*, hallándose a menudo en contextos termales militares o claramente militarizados como el Heerlen, Otrang,

Hüfingen o Rottweil (Ambrogi, 2005: 177, 180, 178 y 189). En Britannia se ha hallado un ejemplar de este mismo tipo en el *caldarium* de las termas del *castellum* de Caerleon, en este caso con un aplique decorativo en forma de cabeza de gorgona (Boon, 1972: 103-104, fig. 70).

La mayor parte de los *labra* de esta tipología parecen haberse sustentado mediante podio de mampostería, al igual que el ejemplar hallado en León. En unos casos se ha conservado, mientras en otros el hallazgo de la pieza aislada y descontextualizada o la ausencia de pulimento en la superficie inferior de la cara externa confirman dicha hipótesis (Fig. 8).

En Hispania, este tipo concreto de pila de fuente se ha documentado en el *caldarium* de las termas públicas de la ínsula 30 de Ampurias (Aquilué *et al.*, 2002: 252-253), la villa Torre d’Aires (Da Veiga, 1971: 234; Fraga da Silva, 2007: 55) y *Baelo* (Didierjean *et al.*, 1978: 451-452). Este último aparece descontextualizado, mientras los otros dos se vinculan a ambientes termales.

Como ya hemos apuntado, el *labrum* leonés se encontró reutilizado a escasa distancia

de una de las puertas del campamento romano de la *legio VII gemina*, careciendo de contexto estratigráfico. Sin embargo, podemos plantear una hipótesis verosímil sobre su procedencia y cronología. No debemos olvidar que la *porta principalis sinistra* del campamento, bajo la que discurría la cloaca en la que se reutilizó la piedra del lavabo romano, se encuentra muy próxima a las grandes termas legionarias enclavadas bajo la actual Catedral. Este edificio ocupaba el extremo oriental de los *latera praetorii*.

García y Bellido dio a conocer los planos de los restos hallados en este lugar por D. de los Ríos (García y Bellido, 1970). Conocemos varias de sus estancias calefactadas mediante el sistema de hipocausto, situadas en el lado occidental, además de algunos pavimentos musivos. Su extremo meridional debía correr paralelo a la *via principalis*, en las proximidades de la puerta romana, ya que recientemente se ha identificado junto a dicho acceso una habitación que parece constituir el ángulo sureste de cierre del gran conjunto termal, ocupada en su última fase por unas grandes letrinas (García Marcos *et al.*, 2004: 29-30).

García y Bellido propone una fecha de mediados del siglo II para estas termas, tomando como apoyo una inscripción incisa dedicada a Antonino Pío realizada en un ladrillo antes de su cocción, que apareció en el lugar (García y Bellido, 1970: 577). Esta datación parece confirmarse tras las recientes excavaciones, aunque probablemente exista una fase edilicia anterior, coincidente con la llegada de la *legio VII gemina* al solar leonés.

La proximidad del *labrum* reutilizado a estas termas legionarias y la estrecha relación que detectamos a través de paralelos bien documentados arqueológicamente entre las piezas de este tipo y los ambientes termales nos llevan a plantear que sea precisamente este edificio el lugar de procedencia originario de la fuente romana. Como ya hemos apuntado anteriormente, las pilas de agua corriente fría suelen encontrarse en los espacios absidiados de los *caldaria*, donde permiten refrescarse a los bañistas y contribuir a la evaporación derramando agua sobre el suelo caliente. Esta asociación se verifica en las termas Stabianas y las termas del foro de Pompeya, las termas de los *Cisariii* de Ostia, de Alba Fucens y de Ampurias, además de Heerlen, Caerleon y Rottweil. Estos dos últimos comparten con León su

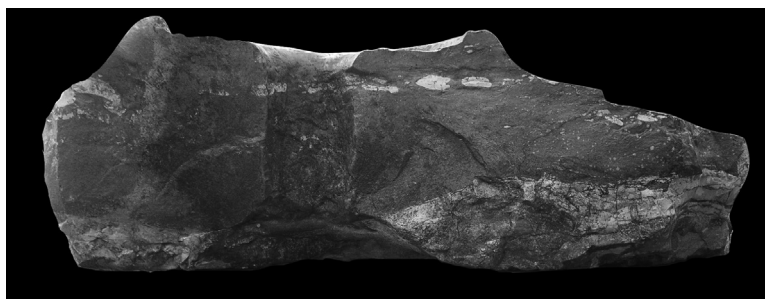


FIG. 7. Perfil de la pieza central del labrum (Fotografía: Á. Morillo y E. Martín Hernández).



FIG. 8. Labrum *in situ* conservado en el caldarium de las termas masculinas del Foro de Pompeya (Fotografía: J. Salido).

carácter militar. Las cámaras de calor de los *hipocausta* constatados en las termas leonesas, con casi dos metros de altura y todavía en pie, soportarían perfectamente el peso de una pieza de estas características.

La tonalidad violácea de la piedra escogida para tallar el *labrum* hallado en León nos ilustra sobre el programa decorativo de las termas legionarias, de las que proceden también numerosos restos de revestimientos arquitectónicos de “mármoles” de tonalidades blancas y grises¹¹, que contrastarían cromáticamente con nuestra pieza, buscando un efecto

¹¹ Los análisis de dichos fragmentos marmóreos, realizados en el ICAC bajo la supervisión de I. Rodá, confirman su procedencia de las canteras portuguesas de Estremoz, ubicadas cerca de la antigua *Emerita*.

estético de claroscuro muy llamativo. En las mismas excavaciones llevadas a cabo en Puerta Obispo se halló un fuste de columna tallado asimismo en el mismo tipo de piedra que el *labrum*, que podía formar parte asimismo de la decoración interior de las estancias termales.

La pila de fuente, procedente a nuestro juicio de las cercanas termas legionarias de León, fue amortizada en circunstancias desconocidas, coincidiendo posiblemente con alguna de las reformas de dicho edificio. Una de éstas se constata a mediados del siglo III d.C en las letrinas.

La elección de la caliza o piedra de Espejón, a menudo conocida como “mármol”, para tallar esta pieza encuentra su justificación en las cualidades cromáticas de la misma, que la convierten en un material suntuario con valor en sí mismo (Soler, 2006). Otras interpretaciones hacen más hincapié en el valor sustitutivo de la piedra local respecto al mármol blanco o de color, pues constituía una alternativa económica a la importación, al reducir los gastos de transporte (Cisneros, 1988 y 1997; Mayer, 1992; Pensabene, 2004: 48-51). Este tipo, que recuerda a otros mármoles más conocidos y difundidos en el Imperio, como el *giallo antico* numídico, se empieza a tallar desde época julioclaudia (Mayer, 1992: 18). Se constata su uso para placas de revestimiento, piezas de *opus sectile*, columnas y como soporte epigráfico (Cisneros, 1988: 61; García Entero y Vidal, 2008: 597). Su cercanía a Espejón convierte la capital del *conventus Cluniensis* en el principal centro de consumo de la piedra de este tipo. En *Clunia* se convierte en el material decorativo preferente del programa monumental del foro (Gutiérrez Behemerid, 2003: 233).

En el caso del ejemplar leonés que aquí presentamos, no podemos hablar estrictamente de piedra local de sustitución. Las canteras de Espejón, situadas al este de Burgos, se encuentran a casi 300 km del campamento de la *legio VII gemina* en León. Salvo en casos excepcionales, estas piezas no son talladas por completo en las canteras, ya que los golpes recibidos durante el transporte pueden debilitar la estructura de la pieza. Sólo el transporte del bloque de piedra desbastado de más de 2 m de diámetro y varias toneladas de peso a través de vías y caminos terrestres entre las canteras de procedencia y el territorio astur augustano debió plantear notables problemas de infraestructura, resueltos en este caso

gracias a la administración militar. Su presencia en León nos confirma la importancia del programa monumental acometido en las termas legionarias. La elección de las canteras de piedra de Espejón debió basarse tanto en la calidad estética del material como en la dificultad de hacer llegar material de este tipo a una región alejada de las grandes vías de comunicación marítimo-fluviales, seleccionando tal vez el lugar de aprovisionamiento pétreo más próximo que ofreciera ciertas características de coloración y dureza. No cabe duda de que las dificultades de transporte por vía terrestre de mármoles y piedras similares en el ámbito de la Meseta se encuentran también en la llegada de una piedra local como la de Espejón a ámbitos mucho más alejados como Carranque (García Entero y Vidal, 2008: 597), Coca (Segovia) o *Segobriga* (Cuenca) (Álvarez Pérez, Cebrián y Rodà, 2009b: e. p.)¹². Aunque en ninguno de los dos casos se constata la presencia de piezas de gran porte como el ejemplar hallado en el campamento legionario de León.

Bibliografía

- ALMAGRO-GORBEA, M. y ABASCAL, J. M. (1999): *Segóbriga y su conjunto arqueológico*. Madrid.
- ÁLVAREZ PÉREZ, A.; CEBRIÁN, R. y RODÀ, I. (2009b): “El mármol de Almadén de la Plata y los *marmora* importados del foro de Segóbriga”. En NOGALES BARRASATE, T. y BELTRÁN, J. (eds.): *Marmora Hispana: Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*. Colección Hispania Antigua, Serie arqueológica, 2. Roma, en prensa.
- ÁLVAREZ PÉREZ, A.; DOMÈNECH DE LA TORRE, A.; LA PUENTE MERCADAL, P.; PITARCH MARTÍ, Á. y ROYO PLUMED, H. (2009): *Marbles and stones of Hispania*. Exhibition Catalogue. Tarragona.
- AMBROGI, A. (1995): *Vasche di età romana in marmi bianchi e colorati*. *Studia archaeologica*, 79. Roma.
- (1998): “*Labrum* porfíretico rinvenuto nel *Templum Pacis*. Note preliminari”, *Bullettino della Commissione archeologica comunale di Roma*, 99, pp. 57-272.
- (1999): “Addenda alle vasche di età romana in marmi bianchi e colorati”, *Xenia Antiqua*, 8, pp. 51-67.

¹² Comportamiento parecido en cuanto a su difusión interior se detecta en otras piedras locales como el mármol de Estremoz, que alcanza regiones muy alejadas como la Bética (Rodà, 1997: 115).

- (2005): *Labra di età romana in marmi bianchi e colorati*, Studia Archaeologica 136, Roma.
- AQUILUÉ ABADÍAS, J.; CASTANYER I MASOLIVER, P.; SANTOS, M. y TREMOLEDA I TRILLA, J. (2002): “Primers resultats del projecte d’intervenció arqueològica a les termes públiques de la ciutat romana d’Emporiae (Empúries, L’Escala, Alt Empordà)”, *Empúries*, 53 (*La gestió de l’aigua a les ciutats romanes d’Hispania*), pp. 241-260.
- AQUILUÉ, J.; CASTANYER, P.; SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. (2006): “Les termes de la *insula* 30 (Empúries)”. En VIVÓ, D. (ed.): *Aigua i conjunts termals a les ciutats d’Emporiae ... sed uitam faciunt*. Girona, pp. 37-44.
- BARBAGLI, D. y CAVALIERI, M. (2002): “Alvei e labra in marmi colorati: tipologie e impiego”, *Athenaeum*, 90 (1), pp. 49-74.
- BERMÚDEZ CANO, J. M.; HIDALGO PRIETO, R. y VENTURA VILLANUEVA, A. (1991): “Nuevos testimonios epigráficos referentes al abastecimiento de agua pública a la colonia Patricia”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, pp. 291-308.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1972): *La Sevilla romana*. Sevilla.
- BLANCO FREIJEIRO, A.; GARCÍA, J. y BENDALA, M. (1972): “Excavaciones en Cabra (Córdoba). La Casa de Mitra (primera campaña, 1972)”, *Habis*, 3, pp. 297-320.
- BOUET, A. (2003): *Les thermes privés et publics en Gaule narbonnaise*. Collection de l’École française de Rome, 320. Roma.
- CAVALIERI, M. (2001): “Alvei et labra en marbres colorés: typologie et emploi”, *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques. Antiquité, Archéologie classique*, 28, pp. 81-99.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M. (1988): *Mármoles hispanos, su empleo en la España romana*. Monografías Arqueológicas, 29. Zaragoza.
- (1997): “Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas”, *Veleia*, 14, pp. 199-204.
- DIDIERJEAN, F.; LUNAIS, S. y PAULIAN, A. (1978): “La douzième campagne de Fouilles de la Casa de Velázquez a Belo a 1977 (Bolonía, prov. de Cádiz)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XIV, pp. 433-464.
- ESCHEBACH, H. (1979): *Die Stabianer Thermen in Pompeji*. Berlin: Deutsches Archäologisches Institut.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA ENTERO, V. (eds.) (2000): *III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio* (1999). Gijón.
- FRAGA DA SILVA, L. (2007): *Balsa, cidade perdida*. Tavira.
- GARBRECHT, G. y MANDERSCHIED, H. (1994): *Die Wasserbewirtschaftung römischer Thermen. Archäologische und hydrotechnische Untersuchungen*. Mitt. Leichtweiss-Inst. Wasserbau Univ. Braunschweig, 118. Braunschweig.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1970): “Estudios sobre la *Legio VII Gemina* y su campamento en León”. En *Legio VII Gemina*. León, pp. 569-599.
- GARCÍA ENTERO, V. (2005): *Los balnea domésticos – ámbito rural y urbano – en la Hispania romana*. Anejos AEspA XXXVII, Madrid.
- GARCÍA ENTERO, V. y VIDAL ÁLVAREZ, S. (2007): “Marmora from the Roman site of Carranque (Toledo, Spain)”, *Marmora*, 3, pp. 53-69.
- (2008): “Los marmora y la decoración arquitectónica del edificio A de Carranque (Toledo): primeros resultados”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (eds.): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón* (2006). Gijón, pp. 587-605.
- GARCÍA MARCOS, V. (2002): “Novedades acerca de los campamentos romanos de León”. En MORILLO, A. (coord.): *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Anejos de *Gladius*, 5. Madrid, pp. 167-212.
- GARCÍA MARCOS, V.; MIGUEL, F. y CAMPOMANES, E. (2004): “El solar y el entorno urbano de Santa María de Regla (ss. I-XV)”. En YARZA LUACES, J.; HERRÁEZ ORTEGA, M.^a V. y BOTO VARELA, G. (eds.): *Congreso Internacional: La Catedral de León en la Edad Media*. León, pp. 23-44.
- GARCÍA MARCOS, V. y MORILLO, A. (2000-2001): “El campamento de la *legio VII gemina* en León. Novedades sobre su planta y sistema defensivo”, *Lancia*, 4, pp. 103-126.
- GASTON, Ch. (2007): “Vasques rectangulaires à pieds en dalle dans les collections d’Autun (Saône-et-Loire): un mobilier en pierre méconnu”, *Revue Archéologique*, 2, pp. 305-318.
- GUITART I DURAN, J. (1976): *Baetulo topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Monografías Badalonesas, 1. Badalona.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.^a A. (2003): *La decoración arquitectónica en la Colonia Clunia Sulpicia*, Studia Archaeologica 92, Valladolid.
- IRC=FABRE, G.; MAYER, M. y RODÀ, I. (1991): *Inscriptions romaines de Catalogne*, III. Girona.
- LETZNER, W. (1990): *Römische Brunnen und Nymphae in der westlichen Reichsälfte*. Münster.
- LOZA, M.^a L. (1992): *La decoración escultórica de fuentes en Hispania*. Tesis doctoral microfilmada. Málaga.
- LUZÓN, J. M.^a (1975): *La Italica de Adriano*. Sevilla.
- MACÍAS I SOLE, J. M. (2004): *Les termes publiques de l’área portuària de Tarraco. Carrer de Sant Miquel de Tarragona*. Documenta, 2. Tarragona.
- MALISSARD, A. (1994): *Les Romains et l’eau*. Paris.
- MARÍ, Ll. y REVILLA, V. (2006-2007): “La vil·la romana del Romeral, a Albesa (la Noguera). Evolució arquitectònica i funcional d’un establiment rural a

- la vall de la Noguera Ribagorçana, entre els s. I-IV d.C.”, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 16-17, pp. 129-143.
- MARTÍN I MENÉNDEZ, A. (2000): “Las termas republicanas de Cabrera del Mar (Maresme, Barcelona)”. En FERNÁNDEZ OCHOA, C. y GARCÍA ENTERO, V. (eds.): *III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón. Termas Romanas en el Occidente del Imperio* (1999). Gijón, pp. 157-162.
- (2004): “Intervencions arqueològiques a Ca l' Arnau i Can Mateu: Cabrera de Mar, Maresme, 1997-1998”. En GEN, M. (coord.): *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001. Comarques de Barcelona 1996-2001* (La Garriga, 2001). Barcelona, pp. 376-408.
- MAYER, M. (1992): “L'exploitation des ressources lapidaires en Hispanie”, *Les Dossiers d'Archeologie*, 173, pp. 16-21.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2003): “*Legio VII Gemina* and its Flavian fortress at León”, *JRA*, 16, pp. 275-286.
- (2005): “The defensive system of the legionary fortress of *VII gemina* at León (Spain). The *porta principalis sinistra*”. En VISY, Z. (ed.): *Limes XIX. Proceedings of the XIXth International Congress of Roman Frontier Studies* (2003). Pécs, pp. 569-583.
- NIELSEN, I. (1985): “Considerazioni sulle prime fasi dell'evoluzione dell'edificio termale romano”, *Analecta Romana Instituti Danici*, 14, pp. 81-112.
- (1990): *Thermae et Balnea. The architectural and cultural history of Roman Public Baths*. Aarhus.
- PALAUÍ, LL. y VIVÓ, D. (1993): “Termes urbanes. Empúries”. En MAR, R.; LÓPEZ, J. y PIÑOL, LL. (eds.): *Utilització de l'aigua a les ciutats romanes*. Documents d'Arqueologia Clàssica, 0. Tarragona, pp. 103-111.
- PENSABENE, P. (1997): “Amministrazione dei marmi e sistema distributivo nel mondo romano”. En BORGHINI, G. (ed.): *Marmi Antichi*. Roma, pp. 43-54.
- PONSICH, M. (1974): “La fontaine publique de Belo”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, 10, pp. 21-40.
- REBUFFAT, R. (1991): “Vocabulaire thermal. Documents sur le bain romain”. En *Les Thermes romains. Actes de la Table Ronde*. Collection de l'École Française Rome. Roma, pp. 1-34.
- RODÀ, I. (1997): “Los mármoles romanos de Hispania”, *Historia Antiqua*, 3, pp. 47-56.
- (1998): “La explotación de las canteras en Hispania”. En VV. AA.: *Hispania: el legado de Roma en el año de Trajano*. Zaragoza, pp. 113-118.
- (2007): “El metal y el agua”. *Sautuola XIII*. En FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (ed.): *Metalisteria en la Hispania romana*, pp. 301-320.
- (2009): “*Marmora* en Hispania: marmora importados e hispanos”. En *I Coloquio de Arqueología en Carranque, Marmora romanos en Hispania*. Carranque, en prensa.
- SAGLIO, E. (1904): “*Labrum*”, “*Labellum*”. En DAREMBERG, Ch. y SAGLIO, M. E.: *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines III*, 2. Paris, pp. 881-882.
- SANZ GAMO, R. (1989): “Una villa romana bajoimperial en Balazote (Albacete)”. En *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV. Toledo, pp. 243-249.
- SOLER HUERTAS, B. (2006): *Mármoles de importación, mármoles de sustitución y materiales pétreos de procedencia local en la arquitectura teatral en Hispania. El teatro romano de Carthago Nova*. Tesis doctoral. Murcia.
- VEIGA, M. L. E. da (1971): *Arqueología romana do Algarve I*. Lisboa.
- (1972): *Arqueología romana do Algarve II*. Lisboa.
- VICENT, A. M.^a y MARCOS POUS, A. (1985): “Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba”. En *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, pp. 231-252.
- VV. AA. (2002): *La gestió de l'aigua a les ciutats romanes d'Hispania, Empúries 53*, Barcelona.
- YEGÜL, F. (1992): *Baths and Bathing in Classical Antiquity*. New York.